

Steven Pinker sobre el pasado, presente y futuro del optimismo

El científico legendario sostiene que las cosas están mejorando, no empeorando. Si tan solo pudiera hacer que el mundo le creyera.



Rey Darryn

10 de enero de 2019 · 12 min de lectura



Ilustración: [Paul Lacolly](#)

T

El auge del populismo. La amenaza del terrorismo nacional e internacional. La destrucción del medio ambiente. En los últimos años, se le perdonó por tener la sensación de que el mundo estaba en un deslizamiento acelerado. Pero en dos libros recientes, *The Better Angels of Our Nature* y *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism, and Progress*, el científico cognitivo Steven Pinker se propuso demostrar todo lo contrario: que la vida es mejor ahora que nunca. .

Armado con datos ENCOM todo por el tono de las noticias de la tasa de disminución de la violencia en todo el mundo a la posibilidad de la muerte por impacto de rayo, Pinker sostiene también que una cultura del pesimismo ha hecho que la misma noción de progreso fuera de moda.

Para el tema prospectivo de este mes, hablamos con Pinker sobre la Ilustración y el pensamiento contra la Ilustración, las distorsiones de la cosmovisión y las razones para no desesperar por el estado del mundo.

MEDIUM: Steven, llegaremos a los temas específicos de ' *Enlightenment Now* ', pero primero relacionemos su experiencia en lingüística. ¿Qué podemos hacer con el hecho de que el idioma inglés tiene muchas más palabras para las emociones negativas que para las positivas?

Steven Pinker: Creo que refleja el hecho de que tenemos una mayor diversidad de emociones negativas que de emociones positivas. Hay muchas formas de enfadarse y no tantas de ser feliz.

¿Estamos en general más impulsados por pensamientos negativos que por los del optimismo y la esperanza?

Depende de nuestra evaluación de cómo nuestras acciones pueden afectar al mundo. Es decir, si es optimista en el sentido de que sucederán cosas buenas sin importar lo que haga, entonces no hay necesidad de hacer nada. Pero si tiene una actitud de lo que Hans Rosling llamó "posibilismo" y lo que Paul Romer, el ganador del Premio Nobel de Economía, llamó "optimismo constructivo", esa actitud puede llevar a la acción. Una vez más, con esa variedad de optimismo, no es que sucedan cosas buenas; es una declaración si-entonces, es decir, *si* llevamos a cabo las siguientes acciones, *entonces* podrían producirse resultados positivos.

¿Qué le sugirió la reacción a su investigación y sus escritos, tanto en ' *Enlightenment Now* ' como en ' *Better Angels of Our Nature* ' sobre por qué la gente se resiste al optimismo?

Un problema es la naturaleza del periodismo, que cubre eventos, no tendencias: las cosas malas pueden suceder rápidamente, pero las cosas buenas no se construyen en un día y muchas consisten en cosas que *no* suceden, como las guerras en la mayor parte del mundo.

Otro es el síndrome del profeta bíblico, en el que los periodistas e intelectuales que acentúan lo negativo se consideran serios y morales, y siempre es fácil predecir la fatalidad si compila una lista de todas las peores cosas que están sucediendo en cualquier parte del mundo en un momento dado. . Ambos se alimentan de un sesgo cognitivo, la heurística de disponibilidad, en la que basamos nuestro sentido de riesgo y peligro en anécdotas e imágenes que están disponibles en la memoria.

Finalmente, la gente malinterpreta el progreso. Tanto los cínicos como los creyentes lo ven como una fuerza misteriosa que eleva el mundo, en lugar de ser el resultado de la resolución de problemas.

Sobre la naturaleza del periodismo, ha señalado que el tono de las noticias se ha vuelto cada vez más sombrío en las últimas décadas.

Parte de esto podría deberse al mayor alcance del periodismo: que los eventos que suceden en cualquier parte del mundo pueden informarse debido a las mejoras en la tecnología. Y parte de ello puede ser la cultura del periodismo, donde los periodistas tienen tanto miedo de ser propagandistas o sirvientes del poder y ven su deber moral como exponer la corrupción y la injusticia que se inclinan hacia lo negativo para llevar a cabo una misión moral. Sabemos que eso es parte de la respuesta: los estudios que presentan a los editores historias

positivas y negativas, o encuadres positivos y negativos de una historia determinada, muestran que optan por lo negativo. Y me he encontrado con periodistas que dicen cosas como: “Bueno, los desarrollos positivos no son noticias. Son publicidad. Son propaganda, propagan información del gobierno.

También es fácil tener la impresión de que una forma específica de violencia, los incidentes de tiradores activos, está aumentando exponencialmente. Sin embargo, ha argumentado que las tasas de violencia en general han disminuido en todo el mundo.

Bueno, los incidentes de tiradores activos no están aumentando exponencialmente. Esa es la típica distorsión de la realidad de un periodista. De hecho, representan una pequeña fracción de la violencia en el mundo. Los homicidios ordinarios, los que la policía afronta día tras día, matan a cientos de veces más personas que los tiroteos activos. Los tiroteos activos están diseñados para lograr una cobertura de prensa saturada. Es una manipulación deliberada de los periodistas por parte de tiradores alborotadores, que no pueden estar motivados por nada más que ganar publicidad. La publicidad está muy desproporcionada con la tasa real de homicidios, incluidos los que no aparecen en los periódicos, que en Estados Unidos han ido a la baja durante los últimos 25 años. Y a lo largo de la historia, se han ido reduciendo durante siglos.

¿Diría que los periodistas tienen buenas intenciones, pero son irresponsables?

Creo que hay cierta irresponsabilidad, sí. Al dar una cobertura tan lujosa, especialmente mostrando el nombre, la cara y, a menudo, el manifiesto del tirador, junto con llamar la atención sobre el hecho de que un tirador en particular, por ejemplo, rompió el récord de la cantidad de personas muertas en un día, que es básicamente una invitación al próximo tirador para intentar romper ese récord.

Hablando de una evaluación de riesgos desproporcionada, es un cliché ahora que tenemos más miedo de que nuestro avión se estrelle que de enviar mensajes de texto mientras conducimos, lo que estadísticamente es mucho más letal. ¿Qué se interpone en nuestro camino para evaluar el peligro de manera más racional?

Creo que hay sesgos cableados en nuestra evaluación de probabilidad y riesgo, es decir, que siempre hemos tenido nuestro propio motor de búsqueda de memoria. Es, en promedio, una guía de frecuencia. Si estima que hay más gorriones en la ciudad que trepadores de pecho rojo porque no puede recordar la última vez que vio un trepador de pecho rojo, estaría en lo cierto. Muy a menudo, su propia experiencia es una guía aproximada de la frecuencia en el mundo.

Pero ahora que tenemos datos y tenemos formas de tabular eventos que están fuera de nuestra propia experiencia, se necesita un esfuerzo consciente para usar esos datos en contraposición a nuestra propia experiencia. A menos que las personas sean conscientes de que es probable que sus propias intuiciones estén sesgadas y de que deben descartar sus intuiciones y consultar las estadísticas, naturalmente recurrirán a su propia imaginación y su propia memoria. Se están realizando muchas investigaciones sobre la eliminación de sesgos, es decir, enseñar a las personas a eludir sus propios sesgos e ilusiones cognitivas. Y esa investigación muestra que no es imposible, sino difícil.

Entonces, en la investigación de sus dos últimos libros, ¿llegó a una conclusión sobre cuál es el mayor peligro que enfrenta la raza humana?

El clima sería uno de ellos. La amenaza nuclear sería otra, no porque creo que sea particularmente probable, sino porque las consecuencias podrían ser tan desastrosas que merecen nuestra atención, incluso si es improbable. Y como fenómeno general, ya sea el auge del extremismo político, el populismo autoritario de derecha o el marxismo y sus variantes de izquierda.

El documento reciente del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de la ONU postulaba que estamos en camino hacia el desastre. Pero señala en su libro que hemos avanzado.

No sé si haremos lo correcto. Es incorrecto extrapolar que el hecho de que hayamos progresado es una predicción de que tenemos la garantía de progresar. Las personas tienen tantos problemas para comprender el concepto de progreso que malinterpretan los datos que muestran que hemos progresado como una fuerza mística que hará que las cosas salgan bien, sin importar lo que hagamos. Y esa no es ciertamente la lección que se puede extraer de los datos de que hemos avanzado en varias medidas hasta ahora. Lo que suceda con el clima dependerá en gran medida de lo que hagamos en este momento.

De alguna manera estabas escribiendo ' *Enlightenment Now*' cuando la figura más radicalmente contraria a la Ilustración imaginable llegó al poder. ¿Cómo influyó eso en su forma de pensar al escribir el libro?

Las fuerzas naturales del universo militan contra el progreso: la segunda ley de la termodinámica, los conflictos inherentes a la evolución. Sólo mediante un compromiso con los valores de la Ilustración puede ocurrir el progreso. Y no hay garantía de que prevalecerá, porque sabemos que desde que se desarrolló la Ilustración, ha habido fuerzas contra-Ilustración del nacionalismo, del autoritarismo, de la religión como un pensamiento mágico, de demonización, que probablemente están enraizadas en la naturaleza humana y siempre tienen el potencial de rechazar los ideales de la Ilustración. El auge del populismo autoritario, incluido Donald Trump, sería un buen ejemplo.

Trump es una figura clásica de la contra-Ilustración. Y estamos viendo un retroceso contra los valores de la Ilustración que hizo que, para mí, fuera aún más importante defender esos valores. Porque la gente tiende a olvidarlos. Y, de hecho, muchos de los comentarios en la prensa, incluida la prensa de izquierda,

no han reconocido los dones de la Ilustración, la ciencia, las razones, la democracia liberal, el cosmopolitismo y han despejado el terreno para el populismo autoritario. casi admitiendo que todas las instituciones de la modernidad están fallando y, por lo tanto, dejando el campo abierto para que alguien afirme que tenemos que retroceder.

No confunda el pesimismo con la profundidad: los problemas son inevitables, pero los problemas se pueden resolver, y diagnosticar cada revés como un síntoma de una sociedad enferma es un engaño barato para la seriedad.

¿Puede dar más detalles sobre la amenaza del marxismo que mencionó anteriormente? Usted ha comentado antes sobre los peligros de que el mundo académico e intelectual esté dominado por él.

Ninguno de nosotros es omnisciente, ninguno de nosotros es infalible, y sabemos por la historia de las ideas para el progreso de la ciencia que, a menos que haya un debate abierto, el conocimiento es imposible. Y si hay una visión demonológica de la historia y el mundo - que hay fuerzas opresivas y fuerzas liberacionistas, que el progreso proviene de liberacionistas que vencieron a los opresores, y que los opresores designados por lo tanto no tienen derecho a presentar sus puntos de vista - entonces eso está obligado a conducir al error y posiblemente a la opresión. Los propios libertadores autoproclamados, siendo humanos, tienden a magnificar su propia sabiduría y virtud.

Hace algunos años, usted escribió sobre una especie de pánico moral que fue alimentado por lo que llamó una “burocracia creciente de agresión sexual” como resultado de una serie de casos de violación de alto perfil en los campus universitarios. ¿Has revisado esos pensamientos en la época de #MeToo y #TimesUp?

No sé si es un pánico moral, pero ciertamente hay una respuesta antiliberal a los temores de una epidemia de abuso sexual en el campus. Sabemos que ha dado lugar a injusticias, como la expulsión indebida y el deslustre de un acusado

inocente. De hecho, he tenido estudiantes que me escriben diciendo que han escuchado rumores de que algunos científicos tienen miedo de aceptar estudiantes de posgrado porque si alguna de ellas hace una acusación de acoso sexual en una atmósfera en la que le creen a la víctima, es imposible para ellas para defenderse. Realmente no quieren correr el riesgo. Así que esa es una consecuencia negativa de tener una política que no se rija por principios de evidencia.

Y una tercera es que las acusaciones de conducta sexual inapropiada, si no se basan en hechos y pruebas, pueden utilizarse como arma para atacar a los enemigos, como la acusación de que Robert Mueller, director de la investigación sobre la injerencia rusa en las elecciones, ha sido objeto de una acusación presuntamente falsa. Puede ver el potencial de abuso: si siempre se cree a las víctimas, entonces cualquiera puede ser acusado de cualquier cosa, sin importar cuán inocente sea. Por supuesto, esa es la razón por la que surgieron los estándares de justicia en primer lugar, porque según los estándares de justicia de muchas personas, donde una acusación de, digamos, brujería es suficiente para quemar a una bruja, está claro cómo eso llevó a abusos horribles. Y es por eso que tenemos estado de derecho, principios de justicia y derechos como enfrentar al acusador, cosas que se remontan a la Constitución, y probablemente antes de eso a la Carta Magna. No sería prudente volver a la Edad Media cuando se trata de acusaciones de irregularidades.

Si bien argumenta que la vida ha mejorado enormemente, también señala que el desempeño pasado no es garantía de resultados futuros. ¿Existe algún dato que le dé motivos para el optimismo sobre lo que nos depara el futuro de nuestra especie?

Una es que las principales tendencias positivas - prosperidad, longevidad, educación, paz, democracia - no están dando un giro de 180 grados, a pesar de las afirmaciones de pánico de los últimos dos años.

Otra es que se están desarrollando muchas ideas para suministrar energía libre de carbono al mundo, incluida la energía nuclear de cuarta generación, la captura y almacenamiento de carbono, el almacenamiento a gran escala de energía generada por energías renovables e incluso la fusión nuclear.

Una tercera es que el mundo puede haber alcanzado el pico de populismo: el número de países liderados por gobiernos nacionalistas populistas se ha estancado durante ocho años y las políticas populistas se enfrentan a un fuerte retroceso.

¿Cómo podemos combatir nuestras propias tendencias pesimistas?

Como dije en el libro, recuerde sus matemáticas: una anécdota no es una tendencia. Recuerde su historia: el hecho de que algo esté mal hoy no significa que fuera mejor en el pasado. Mantén un poco de perspectiva. No todos los problemas son crisis, plagas, epidemias o amenazas existenciales, y no todos los cambios son el fin de esto, la muerte de aquello o el amanecer de una era posterior a algo. No confunda el pesimismo con la profundidad: los problemas son inevitables, pero los problemas se pueden resolver, y diagnosticar cada revés como un síntoma de una sociedad enferma es un engaño barato para la seriedad.

Soy más consciente de cómo nuestras normas pueden cambiar para mejor si la gente usa su ingenio para encontrar mejores formas de gestionar nuestros asuntos.

En una nota más personal, ¿su investigación sobre los valores de la Ilustración ha influido en la forma en que vive su propia vida?

Me ha reforzado la importancia del autocontrol y la regulación emocional, de tener en cuenta las opiniones de otras personas y de comprobar dos o tres veces mis propias intuiciones y mis instintos. Y también me ha involucrado más tanto en política como en filantropía. Creo que me han recordado cuánto hemos progresado. Tenía tendencia a pensar que la caridad era solo un medio para sentirse bien consigo mismo, que la acción política era una forma de sentir una forma de hacer el bien que realmente no conducía a ningún progreso. Ahora soy más consciente de cómo nuestras leyes, nuestras normas, pueden cambiar para mejor si la gente usa su ingenio para encontrar mejores formas de gestionar nuestros asuntos y ejercer presión para implementarlas.

Entonces, al decir que la violencia ha disminuido, ¿estás diciendo que la civilización ha ennoblecido a una especie esencialmente desagradable y violenta?

Bueno, *más noble*. Noble sería una exageración. Pero yo diría que sí. Creo que una especie que ha logrado superar las disputas tribales, el sacrificio, la esclavitud y posiblemente la guerra interestatal se ha vuelto más noble a pesar de sí misma. No porque nuestros impulsos se hayan vuelto más nobles, sino simplemente porque hemos desarrollado una solución para las partes innobles de nuestra naturaleza. Somos una especie inventiva que tiene los medios no solo para generar nuevas ideas, sino también para compartirlas usando el lenguaje, aprender de nuestros errores, retener las innovaciones que funcionan y, de vez en cuando, encontramos una manera de domesticar nuestro lado oscuro. Y si los mantenemos como parte de nuestras normas e instituciones, entonces podremos comportarnos mejor, incluso si no hemos mejorado.

Una última pregunta, porque noté su selección de música para 'Desert Island Discs' hace unos años, donde la pieza musical más reciente que eligió fue la canción de Elvis Costello 'God's Comic' de 1989. Si el tema de nuestra discusión de hoy es ese la vida ha mejorado, ¿al menos admitirás que la música y los gustos musicales han disminuido?

[*Risas.*] Bueno, en realidad me preocupa eso, porque esa es mi intuición. Pero basándome en las dudas sobre mí mismo de las que acabamos de hablar, tengo que controlarme antes de decirlo, porque sé que es lo que dice toda generación. Les pregunto a mis alumnos sobre su período musical favorito - esta es una generación que no nació cuando se formaron mis gustos musicales - y algunos de ellos escuchan a Simon y Garfunkel, Marvin Gaye, etc. y me dicen que la mejor época para la música popular fueron los años 60 y 70. Esa es una prueba útil de la realidad antes de llegar a la conclusión intuitiva de que la música popular ha ido cuesta abajo.

Versión original y un artículo más....

<https://onezero.medium.com/steven-pinker-on-the-past-present-and-future-of-optimism-f362398c604b>

https://elpais.com/elpais/2018/06/07/eps/1528366679_426068.html